

ROSES. — Bella vista del golfo y de la villa. En primer término los emplazamientos militares; y al fondo el final de los montes Pirineos, según un grabado francés del año 1645

# Arquitectura Románica Ampurdanesa

## SANTA MARIA DE ROSES (Gerona)

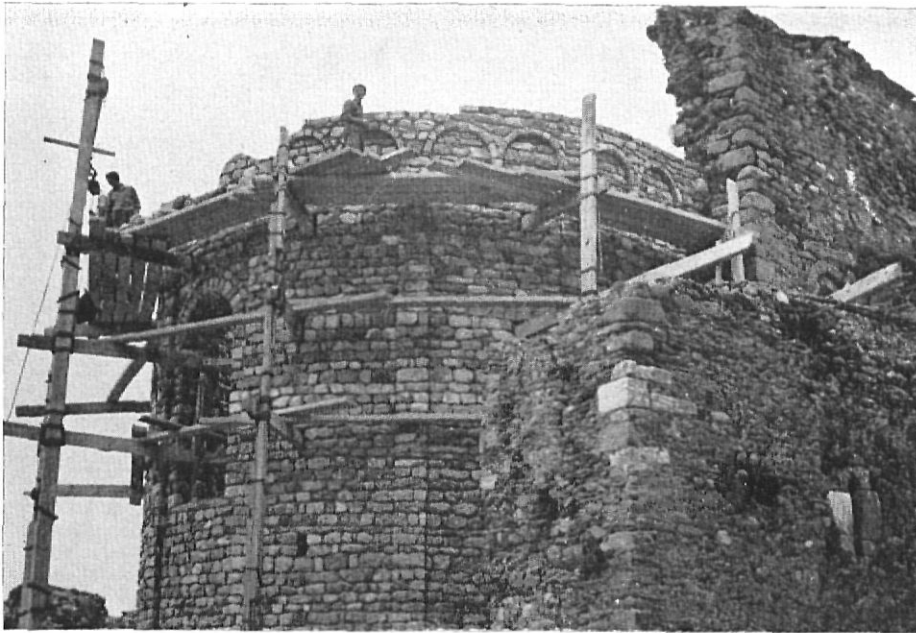
Su obra de restauración. Primeros trabajos

(II)

por Miguel Oliva Prat

cia: «el cenobio que había allí construido de la Santa Madre de Dios María, llamado de **Magrigul**, y con el título de San Salvador por la parte meridional, y en la parte cimera por la parte aquilón con el título de San Miguel Arcángel lo devastó y saqueó... fue reducido a un yermo. Entonces pocos de los monjes piadosos emigraron de este lugar; construyeron una pequeña iglesia en honor de Dios y Santa María, donde sirviendo a Dios oran hasta el presente día... etcétera..

Pero es de suponer que esta nueva obra también acabó destruida a juzgar por la lápida del siglo X, grabada en el dorso de la mesa de altar paleocristiana, lápida que como hemos dicho sirvió de dovela en el XI, en el arco toral de Santa María. En efecto, se viene en conocimiento de que el conde Suniarius, según reza el texto: «**reparari a fundamentis ecclesia**», para lo que ejerce de «**perfector operis**» un clérigo de nom-

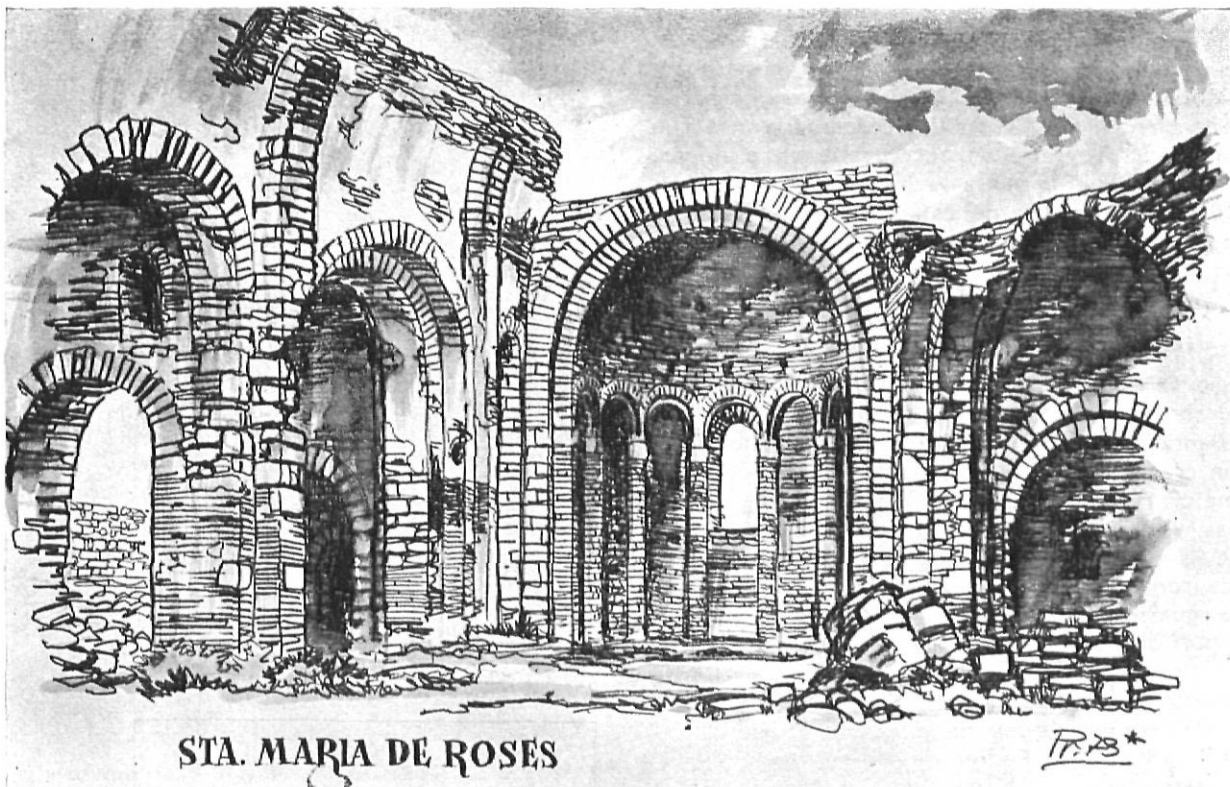


ROSES — Santa María. Trabajos de reconstrucción del ábside central, a cargo de la Dirección General de Bellas Artes. Agosto de 1966.  
(Foto M. Oliva Prat)

bre Argibado. Es a esta iglesia rehecha por obra de Suniarius que deben referirse aquellos restos de un ábside que aparece en posición tangente al de la epístola en el edificio del siglo XI. Las diferencias en aparejos son notorias. Disposición en «opus spicatum» para el primero y revoco

de la época; y sillarejo de hacia tiempos de trasponer el primer milenario, para el último.

La orientación del ábside primitivo no es normal y sugiere la idea de un templo de plan distinto y original, acaso un **treflé**, una **cella memoria** o quizá un edificio de disposición circu-



STA. MARIA DE ROSES

ROSES. — Estructura de la iglesia de Santa María, en su estado actual, según Ramón Prior

ROSES. — *Santa María. Abside central y muros laterales restaurados. Brazo del crucero de la epístola con tres aberturas en derrame simple. Agosto de 1967.*

(Foto M. Oliva)



lar. Todo es hipotético y por desgracia el terreno circundante se halla de antiguo rebajado por unos fosos que rodearon el primer recinto murado del monasterio.

Todavía son conocidos otros instrumentos relativos a nuestro monasterio, a lo largo de los tiempos medievales, tales una ratificación de las posesiones antes mencionadas, hecha por el conde Hugo de Ampurias, en 1079. Sabemos también que ya en el siglo XI comenzó a formarse un grupo de casas, de pocos habitantes junto a la abadía; sin que antes, al parecer exista memoria alguna de moradores en el vasto páramo, en cuya soledad únicamente existía el monasterio. ¡Cómo han cambiado los tiempos en Roses en este pleno siglo XX! Así las cosas nada más que la abadía solitaria se encontraba en el lugar, puesto que en la venta verificada por Hugo I en 1035, de una parte del estado que abarcaba desde el cabo de Creus hasta Palau Sabardera no se menciona población alguna. Tampoco en 1060 en que tras nueva venta tampoco es citada la población de Roses. De modo vago se trata de la población en un documento de 1079 en que se habla de los habitantes del lugar junto al convento de Santa María. Y en el siglo XII es cuando por el aumento de la pesca se produce un crecimiento de la población, la cual para su mejor resguardo empezó cercándose de murallas, de cuyos portales — se dice — guardaba las llaves el abad. Los oscuros paredones de la iglesia románica, las torres, muros y reparos que la guarnecían, dábanle aspecto de ciudadela, según dice algún historiador.

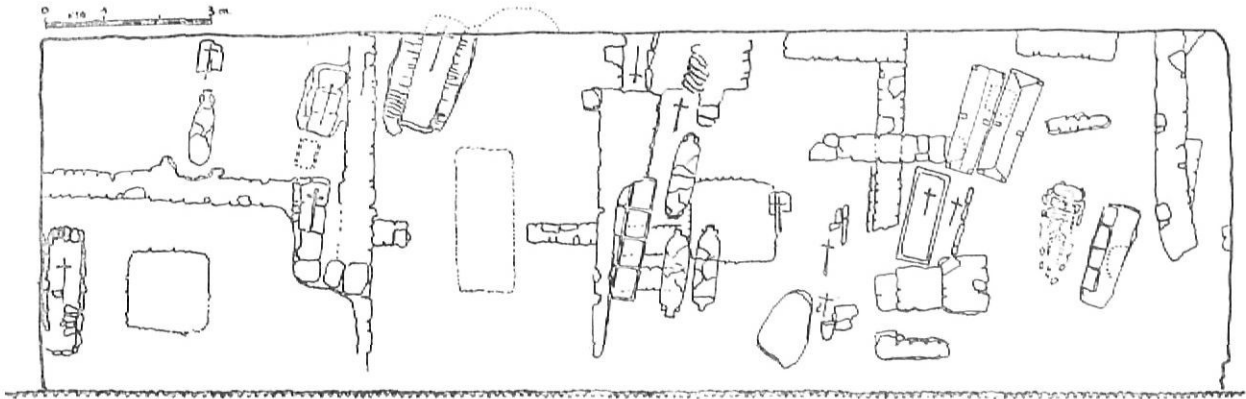
Por la restante documentación llegada a nosotros sabemos que el monasterio de Roses tenía, como iglesias de obediencia monástica: Santa María de Pedret de Marsá, en 1229; y Nuestra Sra. del Camp, de Garriguella, según consta en 1306.



ROSES. — *Santa María. Abside lateral del costado de la epístola, después de su desescombro. Julio 1966*  
(Foto J. Sanz Roca)

ROSES.—Santa María.  
Sepultura paleocristiana en caja de mampostería recubierta con revoco de cal y picadizo cerámico ("Opus signinum"). Situada en el ámbito interior del ábside de la epístola. Descubierta en 1945.

(Foto M. Oliva Prat)



ROSES. — Necrópolis tardorromana y paleocristiana.  
Plano de la zona excavada.  
(al Este, muralla del siglo XV)



ROSES.—Santa María.  
Enterramiento romano bajoimperial en te-  
gula de sección triangular y cubierto por  
tímulo en podio curvilíneo. Actualmente em-  
bebido bajo los cimientos de la construcción  
de la iglesia prerrománica del siglo X. Des-  
cubierto en 1966

(Foto J. Sanz Roca)



ROSES. — Santa María. Abside lateral del evangelio, con lienzos de muro en "opus spicatum".  
Restaurado en 1966  
(Foto J. Sanz Roca)

Pella y Forgas, en su monumental Historia del Ampurdán, relata la reclamación que sobre la sopa hicieron los visitantes del cenobio, en su inspección de 1447. Otras referencias nos dicen que Bernardo, abad de Santa María de Roses — que también lo era de Sant Miquel de Fluviá — vende, a 8 de noviembre de 1527 el castillo «vulgarment dit dels monjos» según refiere Monsalvatje. También consta que en el siglo XVI había en el monasterio tres monjes, un beneficiado y un «animarum» cura.

Otros antecedentes se concen para llegar al comienzo de decadencia de la casa hasta que, en 1592 el papa Clemente VIII la incorporó al monasterio de Santa María de Amer (Gerona).

Nueva documentación se halla citada por diversos autores y en parte contenida en el «**Liber Privilegiorum admodum...**» etc. que es una compilación del año 1309. No sabemos por que arte de birlibirloque desapareció este libro del Archivo de la Delegación de Hacienda, de Gerona, hace ya bastantes años, y hoy se halla en manos de un particular.

#### La iglesia del siglo XI

El templo actual llegado a nosotros, es decir el que se consagró en 1022 responde en sus líneas estructurales al siguiente cánón: Edificio de tres naves y sus correspondientes ábsides — el mayor decorado interiormente con arcuaciones ciegas, como veremos —. Acusa planta de cruz latina, con crucero o transepto saliente como tónica definitiva para el monumento. Las cubiertas están resueltas con bóveda de cañón la central y en cuarto de círculo las laterales. Ambas reforzadas por arcos perpiaños o fajones, semicirculares, como asimismo lo son los de las naves de los costados — hecho poco común en las colaterales.



ROSES.— Santa María.  
Cobertura en pizarra de la nave del crucero. Costado del evangelio. Obras de 1966.  
(Foto Oliva)



ROSES. — *Necrópolis tardorromana y paleocristiana en La Ciudadela, detrás de la cabecera de Santa María*

El arco toral reforzando bóvedas se halla en Oriente, donde es de uso antiguo. En nuestras tierras hace su aparición, aunque tímidamente en Sant Martí del Canigó a comienzos del siglo XI; y en Sant Pere de Casserres por las mismas fechas, como en algunas iglesias primitivas. En Santa María de Roses se halla ya como sistema plenamente adoptado y resuelto.

Estos arcos, como también los formeros descansan en Roses sobre macizos machones de distinto plan, según los casos y función que les compete. Su construcción se resuelve a base de grandes bloques escuadrados, algunas de cuyas

piezas han sido aprovechadas de otras edificaciones de tiempo anterior. Entre ellas pueden verse elementos típicamente romanos, puesto que existen sillares areniscos con escotaduras y sus correspondientes perforaciones de gripia.

Es interesantísima la cabecera de Roses, con características especiales sobresalientes. El ábside mayor externamente decorado con dobles arquillos ciegos entre lesenas — las fajas lombardas — que descansan sobre alto podio a modo de banqueta. Carece de dientes de sierra o engranaje como en todo edificio arcaico dentro de su estilo. Los aparejos son de sillarejo peque-

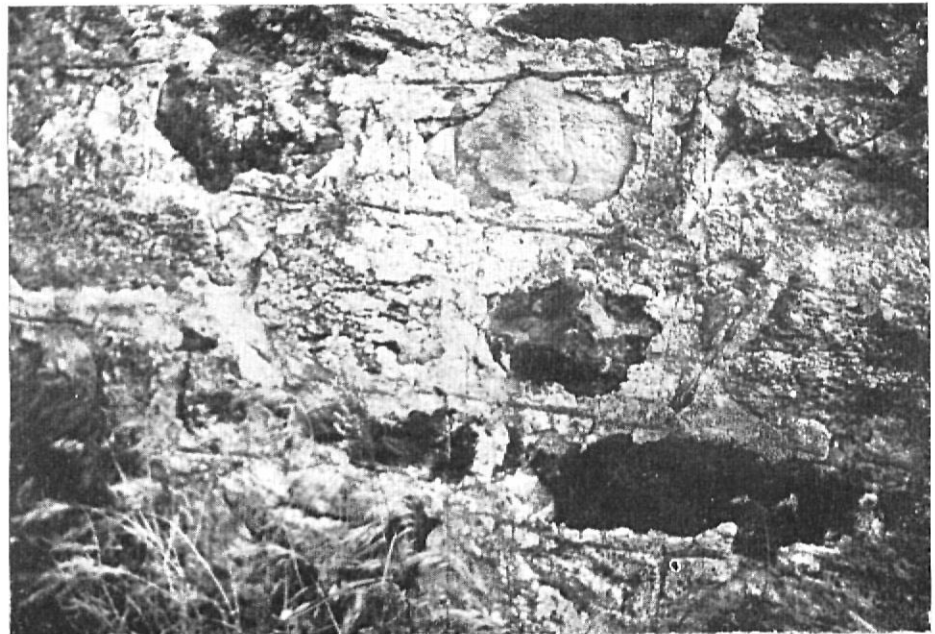


ROSES.— Santa María. Detalle del ábside del evangelio y ventanal de doble derrame con arco de refuerzo. Antes del derribo de la moderna sacristía.  
Julio 1966

(Foto M. Oliva Prat)

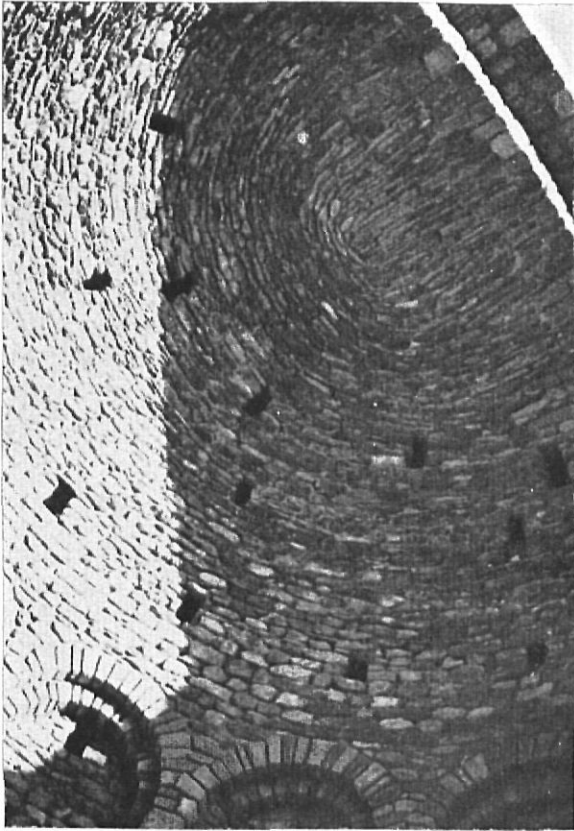
ño, simplemente desbastado pero acusando un despiezo bastante regular. En el mampuesto se mezclan piedras de distinta clase y calidad; así como alternan no pocas piezas de obra romanas (tégulas y bipedales) aprovechados, de modo especial en los arquillos. Internamente dicho ábside presidido por un único ventanal central de doble derrame, dado que otros dos están uno a cada lado del santuario que precede al presbiterio; tiene hasta siete arcos ciegos a la manera de nichos sostenidos por columnas aparejadas a semejanza de la restante obra de fábrica que preside toda esa construcción. Estas columnas acaban rematadas en un simple bloque ligeramente desbastado, a modo de tosco capitel troncopiramidal. La cubierta se resuelve en cúpula de cuarto de esfera, o de horno.

Similitudes con el sistema del ábside, aparte Sant Quirze de Colera, citado; y otras iglesias que ya han sido señaladas, la del castillo de Ager (Lérida) y en modelos evolucionados existen otros monumentos fundamentales, tales: Sant Jaume de Frontanyá, en el Bergadá; Sant Pol de Mar, en el Maresme; Granollers de la Plana; Santa María de Cervelló, cerca de Molins de Rei; Sant Pere el Gros (Cervera) y Sant Pere de Ponts, en el camino de Urgell. Para el Empordá existen dos edificios fundamentales: Santa María de Colomé, en actual restauración; y Sant Feliu de la Garriga, en Viladamat. Ambos significan para nuestro románico unos hitos importantes en aspectos varios. Es claro que en algunos de ellos no se trata ya simplemente de arcuaciones, sino más bien de nichos. El monumen-



ROSES.— Santa María. Detalle del acabado del paramento encima el ábside del evangelio. Se aprecia el rejuntado de la piedra marcando irregulares líneas de despiezo imaginario de sillería.

(Foto Sanz Roca)



ROSES. — *Santa María. Detalle de la cúpula en disposición de horno, del ábside (1969)*  
(Foto M. Oliva Prat)



ROSES. — *Santa María. Ventanal en derrame doble en el presbiterio*  
(Foto Sanz Roca)



ROSES.— *Santa María. Hastial del crucero de la epístola con las tres aberturas en simple derrame y arco monolítico. Restauraciones de 1966.*  
(Foto Sanz Roca)





ROSES. — Santa María. Nave colateral del evangelio. Arcuaciones adosadas, ejemplo único en Cataluña y propio del románico de Francia. Bóveda de cuarto de círculo y arcos fajones semicirculares. Obras del P. A. N., 1966

(Foto Sanz Roca)

to culminante para el sistema debiera hallarse en los grandes edificios de Sant Pere de Galligans (Gerona) y de Santa María de Vilabertrán. El primero de ellos cuando menos prototipo dentro de una escuela de gran trascendencia en el territorio de su influencia. Suponemos sucesoras de aquellos primeros modelos a estas últimas, con columnas adosadas en el interior de sus ábsides. Este sistema ornamental debió acabar en el ábside de Sant Esteve de Bas como modelo de un momento más avanzado. Haciendo un inciso J. Puig i Cadafalch incluye también a Sant Esteve de Banycles, consagrada en 1086 y de la que poco sabemos a no ser por las referencias documentales de capital importancia por cierto, para la historia de nuestra arquitectura y de un edificio desaparecido para ese caso.

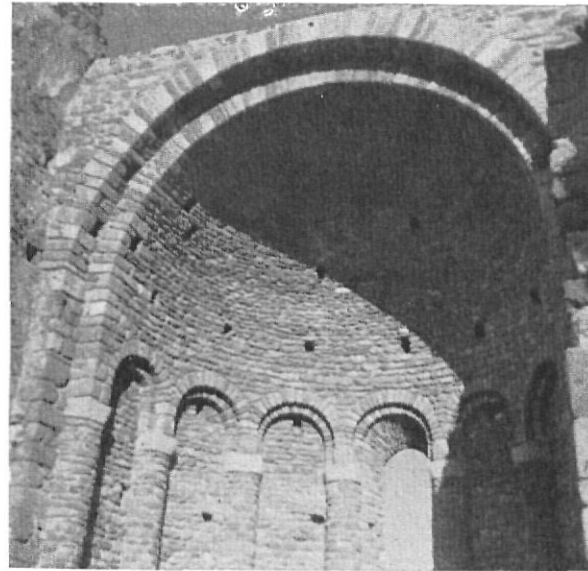
Más allá de nuestros actuales límites fronterizos en el Llenguadoc, Saint Guillem del Désert (Hérault) es un edificio construido en dos épocas. Para la inicial tendría semejanzas con nuestros monumentos del primer románico en el solar del Empordá. También para la región del Ariège hallaríamos algunas comparaciones.

Los ábsides con lesenas (fajas) arcos lombardos, sin dientes de engranaje alcanzaron inusitada difusión en el siglo XI. Existe el tipo formado por grupos limitados a dos arcuaciones, como formas antiguas, cuyos paralelos más próximos hallaríamos en Sant Pere del Burgal y Sant Vicens d'Estamariu y que también encontramos en Santa María de Amer; Santa Cecilia de Montserrat; en la Pobla de Claramunt y Santa Margarita de la Tossa del Montbui y en Sant Esteve del Monestir (Rosselló). En tanto que en Sant

ROSES — Santa María. Cartela gótica del siglo XV en la que aparecen una pareja de ángeles sosteniendo una filacteria con inscripción. Colocada al ser cercenado el pilar del arco fajón de la nave central.

(Foto Doctor J. M.<sup>a</sup> Bohigas)





ROSES. — Santa María. Aspecto del ábside central. Estructura de arcos adosados, columnas y cúpula de cuarto de esfera. Obras de restauración del Patrimonio Artístico Nacional, 1966 - 1969. Estado actual (Foto G. Carrión)

ROSES. — Santa María. Brazo del transepto de la epístola, con ventanitas en derrame simple, de tipo antiguo, con mainel monolítico. Puerta de comunicación con el claustro. Obras de la D. G. de Bellas Artes, 1966

(Foto M. Oliva Prat)



ROSES. — Santa María. Patio del claustro y pozo. Trabajos de 1966. (Foto J. Sanz Roca)



ROSES. — *Santa María. Portada principal de fachada, en arcos de degradación. Restaurada por la Diputación Provincial en 1964*  
(Foto Oliva Prat)



ROSES. — *Santa María. Escalera de acceso al claustro desde el exterior de la muralla.*  
*Descubierta en 1966*  
(Foto Oliva)

Miquel de Campmajor son en número de cuatro los arquillos. En la frontera meridional de la Catalunya Vella encontraríamos paralelos en Marmellá; en la catedral de Roda de Isábena (Ribagorça) y en Santa Cruz de la Serós (Alto Aragón). Para ir todavía más lejos los vemos en iglesias de las regiones del Gard; en la Saboya, en iglesias cercanas a Florencia, en Como y hasta en edificios de las inmediaciones de Roma, para llegar a las proximidades de Ascoli Piceno, (Italia). En algunas de Suiza. Y ya no digamos de la catedral de Tréveris, esta obra colosal con dos cuerpos de superposición de arcuaciones. Y yendo todavía un poco más lejos hallaríamos otros paralelismos para la misma centuria en Sant Vicenç de Cardona; Sant Llorenç del Munt; Sant Martí Sescorts y Sant Martí del Brull. Y finalmente como obra capital en su género, lo que afecta a la cabecera de la catedral de Spira.

Aparte el gran ábside mayor, los dos laterales tienen a su vez sus particularidades. Para el del costado de la epístola ya hemos apuntado sus anomalías al incidir con otro anterior, habiendo quedado el moderno tangencial a aquel. (Ver plano de planta general). Refiriéndonos al del evangelio deberemos observar unos aparejos

más rústicos en los que alterna la mampostería corriente con algunos lienzos en «opus spicatum». Los dos son lisos completamente en su faz exterior como interna y van cubiertos por el mismo sistema de bóveda de horno.

En cuanto al ábside y por añadidura en la nave lateral del evangelio, o norte, se observan ciertos caracteres de mayor arcaísmo. Las fajas lombardas o lesenas sustentadoras de los correspondientes arquillos seguían en toda su extensión recorriendo el paramento por el exterior en toda su longitud, hasta alcanzar los pies de la iglesia. La tosquedad manifiesta con impresión de primitivismo es evidente en ese sector del monumento. También aquí se acusan estructuras de la base del campanario que debió poseer la forma de torre cuadrangular lombarda, a juzgar por el perfil que nos queda, y que la imaginamos muy antigua dentro de su género, para la región catalana.

En el interior de la misma nave, unos arcos de adosamiento con sus respectivos pilares, son que sepamos caso único en nuestro Principado; en tanto que suelen hallarse en otras escuelas arquitectónicas contemporáneas de Francia. Recientemente acaban de aparecer estructuras si-



ROSES. — *Santa María. Lápida funeraria*  
(Foto Museo Arqueológico: N. Sans)

milares en una nave lateral de la iglesia de Palau Sabardera, en proceso de restauración, en 1973.

Esta es a nuestro juicio la parte más antigua de la construcción última que se nos conserva. A partir de la misma y en sentido hacia levante y poniente debieron proseguir en sus tiempos la continuación del edificio.

Volviendo al ábside de la epístola observamos la carencia de las fajas lombardas que debieran de existir, a no ser que la presencia de aquellos restos de otra iglesia anterior lo impidieran o al no ser vistos dejaran de ejecutarse. Como tampoco pudo acabarse el semicírculo externo del muro, al quedar embebido con el anterior. Tampoco aparecen por el mismo costado las aludidas fajas. Quizá por adosarse a su lado, el claustro.

Esta iglesia que en Roses se ha conservado en parte responde por tanto y para su momento final, a una reconstrucción y ampliación de las anteriores habidas en el mismo solar. Es por tanto de plan basilical, acusando su estructura y disposición en las cubiertas; con crucero sobresaliendo de los muros laterales y carente de cúpula central o linterna, probablemente, habida cuenta de que el mismo crucero en plan rectangular hace pensar en la inexistencia de ella como observamos en Sant Miquel de Cruilles (Baix Empordà), para citar un ejemplo próximo en fecha y lugar.

Las techumbres se resolverían en sus tiempos cubiertas con lajas de pizarra, en virtud de los restos que todavía se conservan «*in situ*».

Cabe repetir que por la temprana fecha del año 1022 — supuesta para la consagración del actual edificio — nos lo revela como una de las manifestaciones más adelantadas a la manera lombarda. De ahí se la considere como el ejemplo más viejo conocido en nuestra escuela catalana del primer románico.

En su semejanza y como estudio comparativo pueden señalarse las iglesias muy parecidas de Sant Quirze de Colera y de Sant Miquel de Fluvià, en la misma comarca, ambas próximas al Pirineo edificadas probablemente por los mismos operarios y de fecha parecida; si bien para la última cabe tener en cuenta las reformas habidas en el siglo XII que alteraron, en parte, la estructura de su ábside principal. Pero sigue siendo Roses la más antigua de todas ellas; la más característica y el monumento príncipe dentro del estilo y género que posee.

#### La portada principal reconstruida en 1964

La portada que se encuentra en el hastial de los pies de la iglesia, responde a un tipo avanzado y de una etapa última ya de nuestra arquitectura románica de transición. Es pues una obra posterior al acabado del templo. Es de pleno siglo XIII, formada por una pequeña gradación de tres arcos, todos ellos lisos, adintelada con cornisa de cuarto bocel y tímpano semicircular en el que se solía pintar la escena de La Crucifixión.

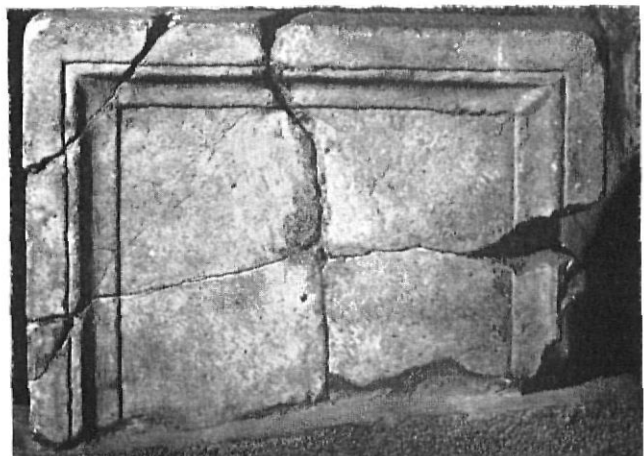
Con anterioridad la iglesia debió tener otra puerta, acaso lateral o cuando menos esta sustituiría otra anterior en el mismo emplazamiento, a no ser construida de nuevo ante el crecimiento del villorrio que a la sombra del monasterio se formó.

Ha permitido una completa reconstrucción costeada por la Excm. Diputación Provincial.

La obra fue posible en base al buen número de elementos arquitectónicos originales que la componían, hallados en el curso de las excavaciones. Estos aparecieron entre los escombros al pie mismo de su lugar originario, acumulados por la ruina del edificio; manteniéndose el asiento de su banqueta a sitio. Fueron encontrados

ROSES. — *Santa María. Mesa de altar paleocristiana en mármol blanco limitada por moldura.*  
*Siglos IV-V.*

(Foto Deutsches Archäologisches Institut. Berlín)





ROSES — Santa María. Lápida medieval del siglo XIII, aparecida en fragmentos y reconstruida. Estaba en la fachada de la iglesia. (Museo Arqueológico. Gerona)

*Transcripción:*

HIC IACET GAUDERICUS DE ERBUS ————— MI  
LES ET PLURES FILII SUI ————— ANIVER  
CLIA ——— ANNO DNI M CC LXX: VI IDUS DECEMR.

*Traducción:*

Aquí yace Gauderico de Eras ——— Caballero y muchos hijos suyos ——— un aniversario y candelas que ardan ——— en los días de domingo en esta iglesia determinó ——— En el año del Señor mil doscientos setenta: a ocho de diciembre.

ROSES. — Santa María. Lápida medieval del siglo XIII, aparecida en fragmentos y reconstruida. Estaba en la fachada de la iglesia. (Museo Arqueológico. Gerona)

*Transcripción:*

ANNO DOMINI MCCCVI: XII KAL APLIS OBIT D  
DEVABRIVA: MILES: QUI STABILIVIT Q DIE OBITUS  
SUI DARENTUR CL SOLIDI P ELMOSIA: Q ME  
RESPICIS QUALIS ES TALIS FUI QUALIS SUM TALIS  
ERIS: DIC PAT NOSTER P ANIMA MEA.

*Traducción:*

En el año mil trescientos seis a veinte de abril murió el señor Devabriva, Caballero, el cual determinó que en el día de su muerte se dieran ciento cincuenta sólidos como limosna; El que me miras cual eres tal fui: cual soy tal serán: Reza un Padrenuestro por mi alma.  
Hallada en las obras del P. A. N. (1966) Actualmente en el Museo Arqueológico de Gerona.





ROSES. — Santa María. Inscripción latina en el reverso del ara paleocristiana de los siglos IV-V ejecutada ésta en el s. X.  
(Foto Deutsches Archäologisches Institut)

tirados algunos bloques de sus jambas, parte de las impostas y de las dovelas de los arcos. El dintel es moderno. Está labrado en piedra caliza del país, es decir de Avinyonet, Figueras o Vilafant. La portada de Santa María de Roses carece de guardapolvo o arco de rosca, como ocurre con otras similares en el mismo país. La obra de reconstrucción de la que nos ocupa, fue costeada con importe al premio que de la Dirección General de Bellas Artes, obtuvo la Diputación Provincial de Gerona.

El modelo de esta puerta es frecuente en iglesias románicas de tipo avanzado en las comarcas del NE. de nuestra provincia: Alt Empordá i Garrotxa empordanesa donde todavía es más abundante, existiendo asimismo en otras latitudes.

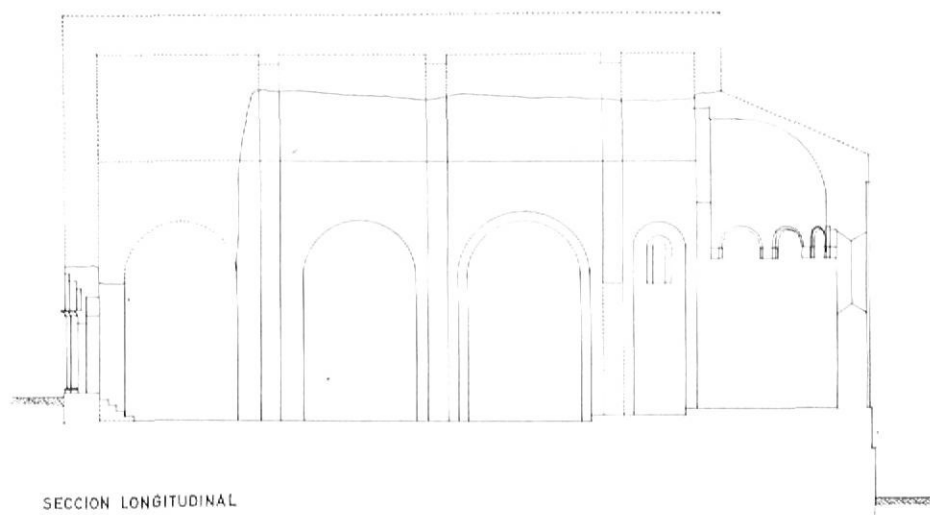
Para la obra del montaje de la de Roses nos referimos, dadas sus proporciones con la existente en la parroquial de Queixás (Cabanelles).

Se encuentran idénticas o casi, en Cabanelles; La Estela; Alfar (parroquia de Sant Martí) en la iglesia del monasterio de Santa María, en Cerviá de Ter; en Vilasacra, Albanyá y hasta Sant Andreu del Coll (Olot) como más distante, entre otras. Pero la nuestra de Roses es la más oriental para el extremo de las vertientes pirenaicas.

Otras portadas en gradación, lisas y simples, adinteladas, iguales o muy parecidas, pueden hallarse en Sant Andreu de Llorona; Santa Cecilia de Sadernes; S'Agaró, de Beuda; Sant Feliu de Riu; en Lligordà y Albanyà; en la iglesita de Sant Andreu i Sant Julià, de Bestracà; todas en La Garrotxa. También en Serinyà, parroquial de Sant Andreu y en Santa María de Vilabertrán y Massanet de Cabrenys, algunas de ellas ya algo más ricas y de mayor monumentalidad, provistas de arcos de rosca o de rompeaguas esculpidos, en ciertos casos.

Junto a los vestigios de la portada aparecieron fragmentos de una lápida funeraria del siglo XIII; y posteriormente otra que se conserva completa hallada cuando las obras del Patrimonio Artístico en 1966, que es ya del XIV. Las dos inéditas se dan a conocer por primera vez en este trabajo (Ver ilustraciones). Ambos epitafios estarían empotrados en el muro de fachada de la iglesia y cerca de su puerta, como es costumbre.

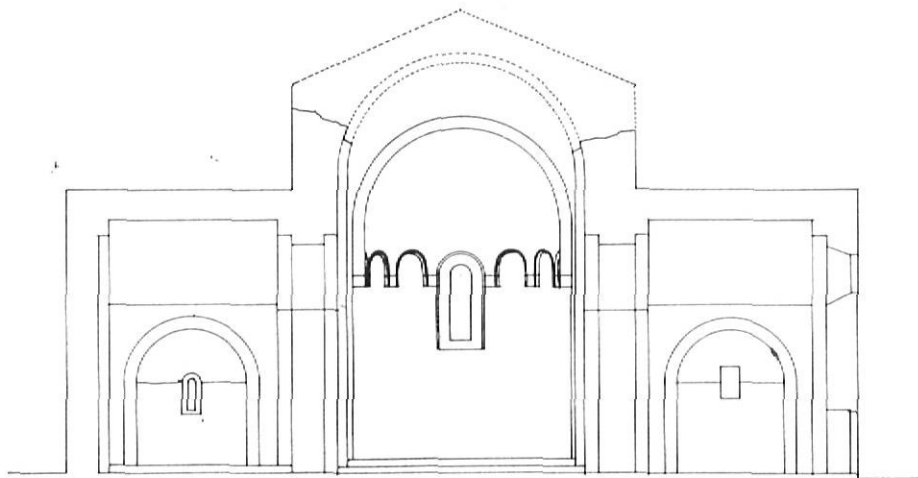
Son conocidos algunos sepulcros que pertenecieron al cenobio, demostrativos del florecimiento que tuvo la abadía en tiempos de la Baja Edad Media, al amparo de Sant Pede de Rodes — monjes del gran monasterio figuraron alguna vez entre el abaciologio de Santa María — y a los auspicios de los condes de Ampurias. Así, en el claustro del Carmen de Peralada, entre las colecciones del castillo se conserva el sarcófago de Jaime de Guixá († 1322) y el de otro abad de Roses: Dalmau de Fortiá, que murió en 1318, cuyo epitafio reproducimos.



SECCION LONGITUDINAL

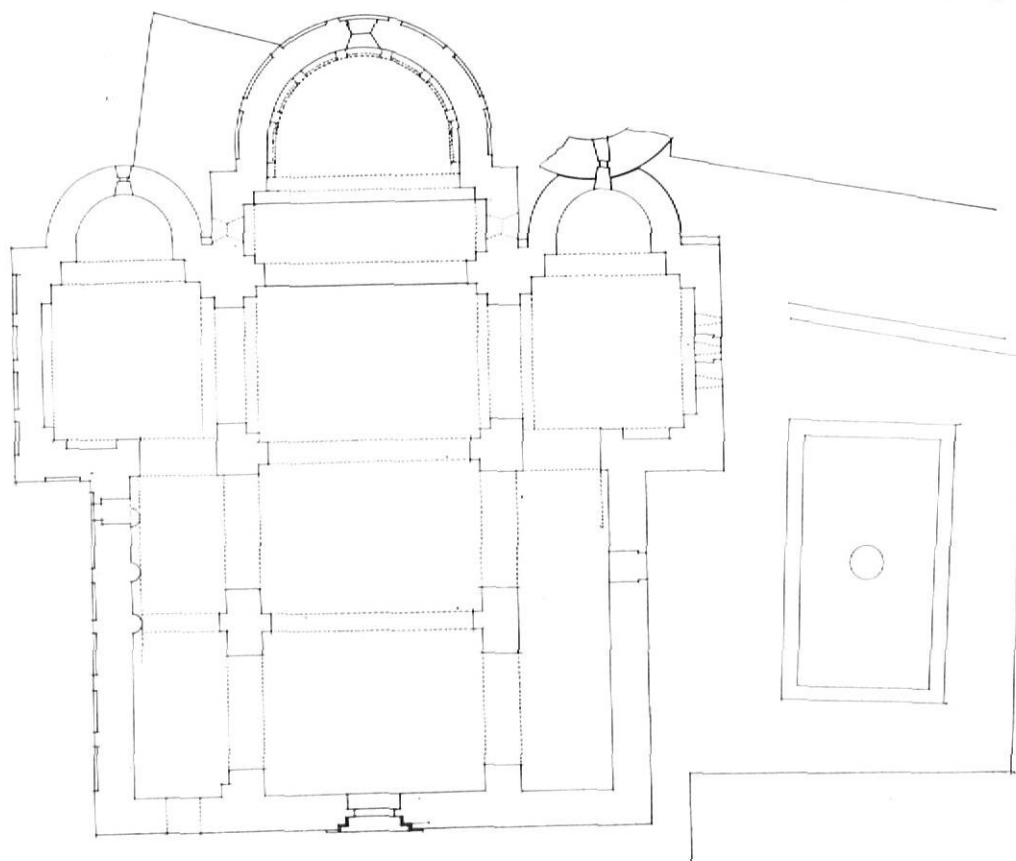
ROSES.—Santa María. Sección longitudinal, según J. Sanz Roca.  
Escala. 1:300

ROSES.—Santa María  
Sección trans-  
versal del crucero.  
Según J. Sanz Roca.  
Escala. 1:250

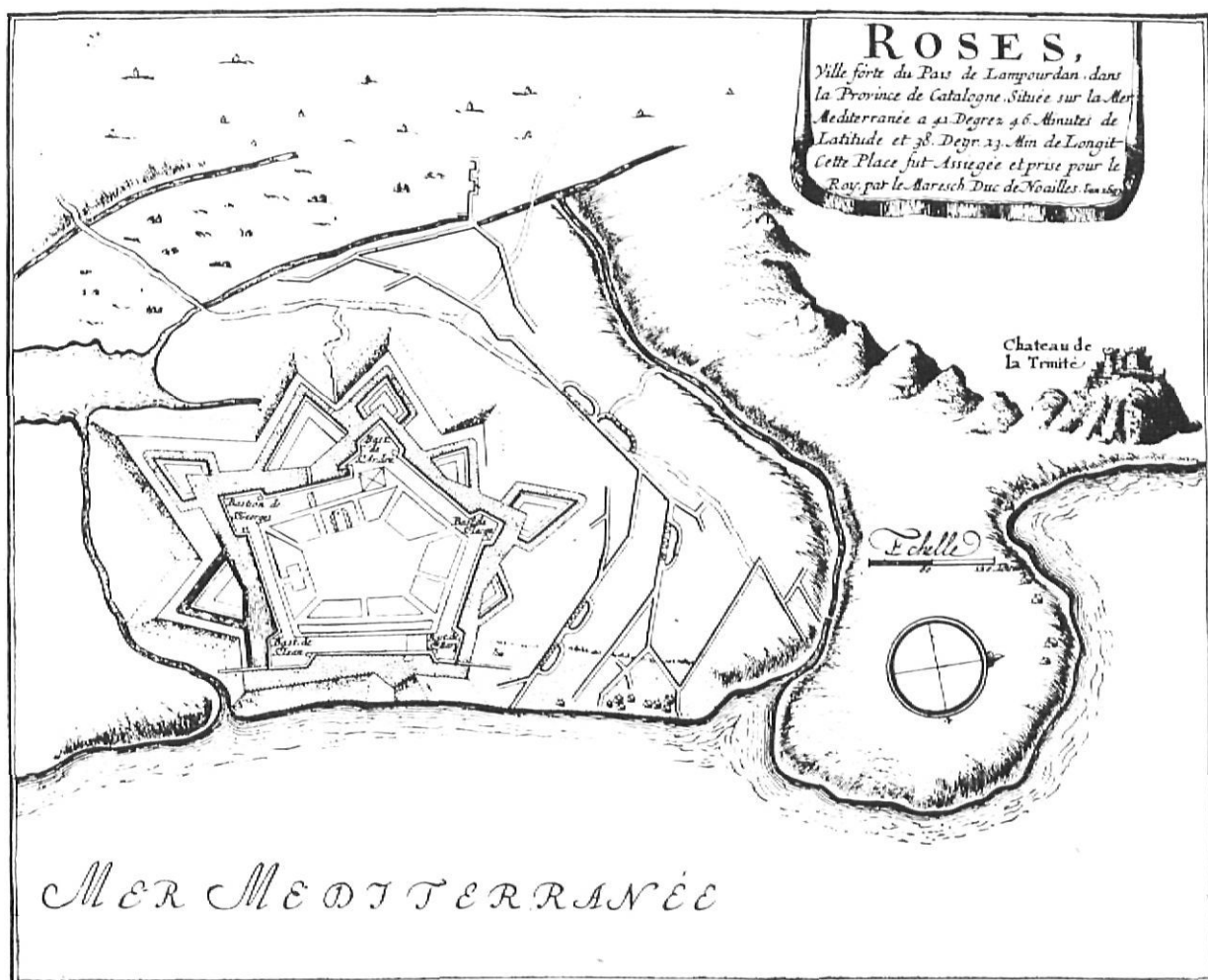


SECCION TRANSVERSAL CRUCERO

ROSES. — Santa María. Planta actualizada, según J. Sanz Roca  
Planta. Escala. 1:250



PLANTA E/ 1:100



ROSES. — "Ciudadela y Castillo de La Trinidad" según un grabado del año 1693

Existieron asimismo puertas laterales, dos en comunicación con el claustro; otra en el costado norte, muy antigua, a los pies del campanario, quizá de acceso al primitivo cementerio de los monjes.

### El Claustro

Situado en el costado de mediodía de la iglesia, las excavaciones han descubierto de manera palmaria la existencia de un pequeño claustro. Debió ser un claustrillo modesto, humilde, sencillo y sobrio. Nos lo imaginamos con una sola hilera de columnas en atención al podio. Era de plan trapezoidal con galerías estrechas. Probablemente tendría unos capiteles mensuliformes o en zapata piramidal, a semejanza de la parte del que se conserva en Santa María, de Cerviá de Ter, al considerar la tipología de claustros del siglo XI, entre otros primitivos de los pocos conocidos. Debió estar techado con cubierta de madera.

En el interior del recoleto patio, un pozo que ha sido hallado con unas balsas para la elaboración de cal hidráulica, éstas probablemente posteriores.

Por tres de sus costados —Sur, este y oeste— corría la muralla del primer recinto fortificado del monasterio, del que según rezan los documentos guardaba por las noches las llaves el abad. Existen lienzos de muro en «opus spicatum» en algunos sitios. De inmediato a dicha muralla estaba el foso, en parte excavado y del que se extrae regular cantidad de cerámica medieval. En la esquina S-W queda una torre cilíndrica con faldellín, que es de época más reciente a todo lo demás. Aparte, al pie de la muralla y en nivel inferior a la misma unos cuchillos de sílex acreditan ocupación prehistórica del lugar.

En el extremo de oriente una escalera adosada conduce al recinto.

Los sondeos practicados por nosotros en dicho solar dieron en niveles inferiores con la necrópolis tardorromana-paleocristiana. Había enterramientos en sarcófagos o cajas de piedra monolíticas, del sistema de tapadera a doble vertiente y acroteras. Fueron levantados entonces (1945) para excavar debajo, proporcionando el nivel no sometido a remociones, testigos griegos del siglo V, antes de C. y fragmentos de cerámica de barniz negro que pertenece al llamado taller de las pequeñas estampillas. Además se





ROSES. — Santa María, según diseño del malogrado artista Eusebio Díaz-Costa

halló un capitel de corte romano, incompleto y con labor de trépano.

En un corte del lado de poniente, un rico nivel contenía alfarería medieval (tazones y escudillas de orejetas) fabricación de reflejo metálico; y catalana en azul, con platos de los llamados de la «ditada». Otros de estilo policromo que no hemos estudiado aún, pero que podrían pertenecer a la serie que se elaboraba en Lérida. Es de interés que algún día se continúe esta excavación para conseguir nuevas aportaciones al respecto.

Al trasponer la galería oriental del claustro son evidentes los restos de un horno, probablemente para el pan de la comunidad de Santa María.

Opinamos que una exploración más completa del subsuelo del claustro y un perfil de las estructuras del mismo darían resultados francamente positivos.

Al final de la galería Este y a los pies del muro que cierra el crucero de Santa María había un sarcófago paleocristiano con su tapadera, que fue aprovechado para un enterramiento medieval, probablemente de un abad. Lo excavamos en enero de 1946. Proporcionó los restos de un báculo de madera con pintura muy perdida; de la indumentaria y el calzado. Estas reliquias muy maltrechas, fueron depositadas en el Museo Diocesano de Gerona. Encima del emplazamiento de la sepultura había un relieve románico muy borroso, en el que tan sólo se ven partes de unas figuras que debía referirse al enterramiento citado.

Consideramos el claustro de Roses emparentado con lo que queda del de Sant Quirze de Colera; como los restos del de Santa María de Cruviá de Ter y del posible de Sant Miquel de Crui-

lles, si a claustro se refieren los vestigios subsistentes. También es de la misma época la parte hallada en Sant Martí Sacosta, de Gerona.

Hacia 1793-1795 se inició la ruina de la iglesia de Santa María, por los bombardeos franceses. Conocemos algún dato que acredita como a principios del siglo XIX estaba ya en funciones la nueva parroquia, fuera los muros de La Ciudadela, en el otro extremo de la población. Consta que en 1815 Llorenç Rovira, «mestre d'obres» efectuaba reparaciones en el templo parroquial de Roses.

Con posterioridad a lo largo del XIX y XX se había ido consumiendo el monumento hasta llegar al estado en que se encontró, en vísperas de nuestros trabajos. En 1958-1960 prosiguió las labores de desescombro en Santa María, Francisco Riuró, acometiendo las primeras consolidaciones con cargo a la Diputación Provincial. De entonces data la obra de conservación de los machones, con fábrica de ladrillo, con lo que se evitó la ruina total del monumento. En 1966-1969, el Patrimonio Artístico Nacional ha realizado la empresa de puesta en valor de la iglesia románica de Santa María, bajo la dirección del arquitecto de monumentos de la zona, don Alejandro Ferrant. Intervino muy activamente el malogrado aparejador del Servicio, don Juan Sanz Roca, a quien debemos los trabajos de planimetría que publicamos.

La restauración total del ábside mayor de Roses por la Dirección General de Bellas Artes, ha sido posible en base a la existencia de unos maticanes caídos que han permitido conocer la

pauta de sus estructuras. Algunos de ellos se conservan junto al monumento, como testimonio de la obra realizada. También contribuyeron a su conocimiento la documentación fotográfica existente debida a Valentín Fagnoli y al Archivo Mas.

El resto de ruina progresiva del edificio, no permite otras aseveraciones hasta tanto no se practiquen las debidas exploraciones al objeto. Hace falta proseguir la excavación del subsuelo de Santa María, ante las sorpresas que nos aguarde.

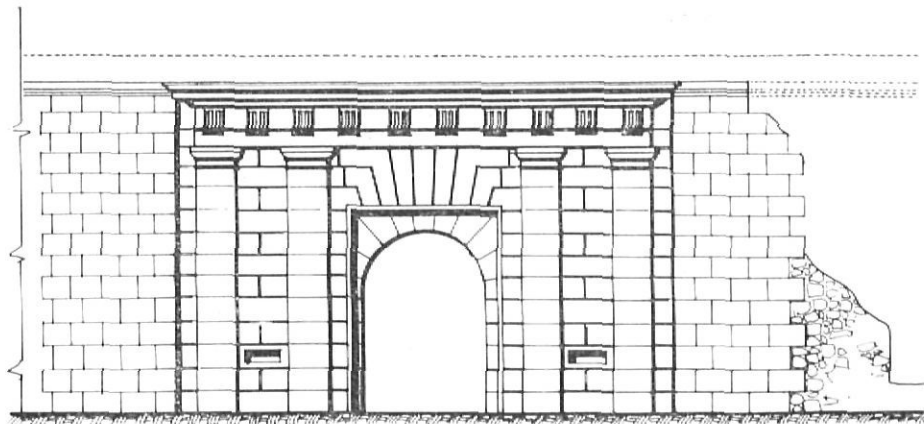
La protección del conjunto integrado por Santa María; La Ciudadela y sus glacis se ampara en el Decreto de Monumento Nacional, por la Jefatura del Estado, 401/1961, de 22 de febrero del mismo año (B.O.E., 8.III.61), y por la sentencia del Tribunal Supremo, de 6-VII-65.

Nos place hacer mención de quienes nos ayudan en la empresa de salvaguarda del monumento. Don Juan Ortensi Berta; don Juan Pous Danés y don Miguel Planellas Pous, ambos vecinos de Roses, dedicados a los trabajos de excavación. No quiero olvidar al Alcalde de la villa, don Juan Subirá Marcó por su magnífica identificación en cuantos problemas atañen a La Ciudadela y su entrega total a la solución de los mismos. Ni tampoco a nuestras excelentes Ayudantes en el Servicio de Investigaciones Arqueológicas, sumadas a la empresa de Roses: señora Mercedes Ferré de Simón; y a las Srtas. Aurora Martín y Montserrat Gener.

Resumiendo a grandes rasgos el enorme interés que contiene el yacimiento arqueológico de Roses, sito junto a la espléndida ciudad del golfo de su nombre, ornada otrora con el emblema de la rosa parlante de sus monedas — las más antiguas y bellas que acuñara Hispania —. Magnífica

villa situada en las últimas estribaciones del Pirineo Oriental forma una auténtica trilogía con las viejas ciudades de Emporion y de Ullastret para esa zona mediterránea de privilegio, no valorada todavía en cuanto ambas reclaman en una total consideración, y que el transcurso del tiempo confirmará — no nos cabe la menor duda — en su justo merecimiento. Es más, a Roses hay que añadirle actualmente una importancia turística de rango internacional. Completará su extraordinario desarrollo urbanístico la zona verde de La Ciudadela, acabada en época neoclásica y de plan estrellado; y los vestigios arqueológicos en la misma contenidos, en su subsuelo albergados y que comienzan a ser declaradamente descubiertos. Vestigios que arrancan desde tiempos de la vieja **Rhode** griega para alcanzar en sus postrimerías hasta tiempos de la Edad Moderna. En su dilatado devenir histórico hallamos en Roses indudables testimonios prehistóricos; otros clásicos, cuales los de una **cratera** con palmetas, de fabricación ática de la primera mitad del siglo V, antes de C.; amén de otras muestras contemporáneas que inciden en una ciudad helenística evidente, por sus restos constructivos. Así las cosas llegamos a tiempos romano-republicanos, para con mucho mayor abundamiento alcanzar a los del Bajo Imperio. Es para entonces cuando Roses nos ofrece un aspecto interesantísimo para los momentos posteriores a las incursiones de francoalamanos, de época de Galieno, cuando, tras la destrucción masiva de las antiguas ciudades de **Emporion, Gerunda y Tarraco**, nuestra ampurdanesa ciudad del golfo pervive tiempos álgidos tocante a lo económico, a juzgar por el abundantísimo numerario que las excavaciones aportan.

A poco después cabe atribuir la existencia de un templo paleocristiano de los siglos IV-V, del



ROSES. — Ciudadela.  
Portal del Mar. Estilo Neoclásico. Alzado según J. Sanz Roca

Escala. 1:200

ALZADO MURALLA SUR (Sector E) E/ 1:100

que se nos ha conservado además de su mesa de altar, con evidentes paralelismos en la Tarraconesa y en las Baleares, piezas fechables en sus orígenes ya en el siglo IV, persistiendo hasta el VI; y un importante conjunto cerámico de vasos estampados y otros en relieve. Cerámicas de importación del Africa cristiana, fabricadas en Túnez y Argel, junto con otros productos de pastas grises, probablemente del mediodía de Francia. Es más todavía, con posteridad, la inscripción grabada en el dorso de la mencionada ara, tiene grandísimo interés para la historia de la Marca Hispánica, por sus versos de sabor clásico. Nos refiere la reconstrucción de una iglesia «a fundamentis», a mediados del siglo X.

Indiscutiblemente importante es asimismo la fase hispanorromana del siglo VII, con un broche visigodo datable en tales tiempos.

Es obvio que desde principios del Cristianismo existe una comunidad en Roses, la cual imaginamos ciertamente efectiva. No olvidemos al respecto lo publicado por el P. José Vives en relación a un posible obispado en Roses, en el siglo V, comentado en su trabajo citado en la Bibliografía que se acompaña. Se refiere a un estudio del P. Ferrua que trata de un obispo español, llamado **Auxentius**, de la sede de **Rotdon** (que ubica con probabilidad en nuestra Roses) enterrado en las catacumbas de Siracusa. El dato es de un interés especial y enorme.



*Sepulcro del abad Dalmau de Fortiá, procedente del monasterio de Santa María de Roses (actualmente en el claustro del Carmen, de Peralada)*

## BIBLIOGRAFIA

### PARA CITAS CLASICAS:

Para los autores antiguos recordemos a Eforo-Scimno de Quiós; Estrabon (Geografía III, 4, 9 y XIV, 2, 10) que nos relata el establecimiento de antes de las Olimpiadas, instituidas en el año 776. Entre los escritores posteriores mencionemos a Ptolomeo; Pomponio Mela y Tito Livio. De ahí que de lo clásico a lo tardorromano y visigodo enlaza la ascendencia de Roses con lo medieval.

Liber Privilegiorum Admodum/Reverendissimi Domini Abbatis de/Monasterii de B. M. de Amerio,/et Villae de Rosis die 24 Martii/Anni, 1309.

DIAGO, Fco. — Historia de los Condes de Barcelona. Lib. I Cap. XIX fol. 48, editado en 1603.

MARCA, Pedro. — Marca Hispanica, sive Limes Hispanicus. — París, 1688.

PUJADES, Jerónimo. — Coronica Universal del Principat de Catalunya, — Barcelona en casa de Hie-

ronyum, Margarit, 1609. (Hay edición castellana. Barcelona, José Ferrer, 1829) Lib, 2.º Cap. XV.

CORTES Y LOPEZ, Miguel. — Diccionario Geográfico Histórico de la España antigua Tarraconense Bética y Lusitania. — Madrid, 1835 - 1836.

VILLANUEVA, Jaime P. — Viage Literario. — Vol XIV. Madrid, 1850.

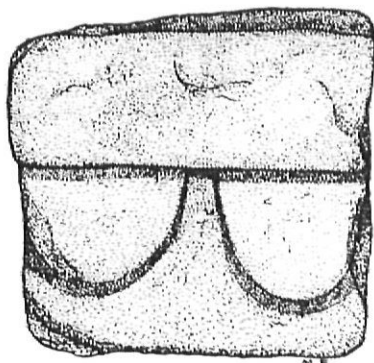
MADOZ, Pascual. — Diccionario, geográfico, histórico y físico de España y sus posesiones de Ultramar. Madrid, 1877.

TAVERNER y DE ARDEN, José de. (Obispo de Gerona). — Historia de los condes de Ampurias y Peralada, publ. por S. Sanpere i Miquel, «Revista de Ciencias Históricas» II. — Barcelona, 1881.

PELLA y FORGAS, José. — Historia del Ampurdán. — Barcelona, 1883.

PUJOL, C. y ALSIUS, P. — Nomenclátor Geográfico-Histórico de la Provincia de Gerona. — Gerona, 1883.

- MARTI, Sebastián. — Rosas, su fundación y su Monasterio. — Gerona, 1895.
- RIVOIRA, G. — Le Origini della Architettura lombarda e delle sue principali derivazioni nei paesi d'oltre Alpe. — Roma, 1901-1904.
- MONSALVATJE y FOSSAS, Francisco. — Noticias Históricas. Los Monasterios de la diócesis gerundense. Vol. XIV. — Olot, 1904.
- BARRAQUER ROVIRALTA, Cayetano. — Las Casas de Religiosos en Cataluña. T. I. — Barcelona, 1906.
- MONSALVATJE y FOSSAS, Francisco. — Noticias Históricas e Iglesias parroquiales y rurales, santuarios y capillas de la provincia de Gerona. Tomo XVI. — Olot, 1908.
- Id. id. id. — Noticias Históricas. Id. id. Tomo XVII. — Olot, 1909.
- BOTET y SISO, Joaquim. — Geografía General de Catalunya, dirigida per Francesch Carreras y Candí. Provincia de Gerona. — Barcelona, (1911).
- PUIG y CADAVALCH, J. FALGUERA, Antoni de, y GORDAY y CASALS, J. — L'Arquitectura románica a Catalunya. Vol. II. — Barcelona, 1911.
- Id. id. id. — La Geografía i els Orígens del primer art Romànic. Institut d'Estudis Catalans, Memorias v. III. — Barcelona, 1930.
- GUITERT i FONTSERE, Joaquim. — Monestir de Sant Pere de Rodas. — Barcelona, 1927.
- PLA CARGOL, Joaquim. — Empúries i Rosas. (Edición castellana idéntica en 1935). — Gerona, 1934.
- VIVES, Pbro., José. — Miscelánea. 2. - Un obispado español del siglo V, desconocido. En *Analecta Sacra Tarraconensia*. Vol XVII. Fasc. 1.º. — Barcelona, 1945.
- PLA, Josep. — Costa Brava. Col. Guías de España. Ediciones Destino. 5.ª edición. — Barcelona, 1965.
- WHITEHILL, W. M. - GUMI, Jordi. — L'Art Romànic a Catalunya. Segle XI. — Barcelona, 1973.
- PLA CARGOL, Joaquín. — Un siglo de actuación. — (Memoria). — Comisión Provincial de Monumentos de Gerona. — Gerona, 1949 (1951).
- PALOL SALELLAS, Pedro de. — Una lápida Medieval de Santa María de Rosas, en *Analecta Sacra Tarraconensia*. Vol. XIX. Pág. 273. — Barcelona, 1946.
- PERICOT, L. y OLIVA, M. — Actividades de la Comisaría de Excavaciones de la provincia de Gerona, en *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses*. Vol. I. — Gerona, 1946.
- ARS HISPANIAE. Vol. V. — GUDIOL RICART, José y GAYA NUÑO, Juan Antonio. — Arquitectura y Escultura Románica. — Madrid, 1948.
- ALMAGRO, Martín. — Monografías Ampuritanas, I. Las Fuentes escritas referentes a Ampurias. — Barcelona, 1951.
- PERICOT, L. — Labor de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Gerona durante los años 1942 a 1948, en *Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas*, núm. 27. — Madrid, 1952.
- CONSTANS, Lluís G. — Girona Bisbat Marià. Història, Art, Pietat, Folklore. — Barcelona, 1954.
- GOLOBARDES VILA, Miguel. — Perelada. Condado Villa, Palacio. — Figueras, 1959.
- CATALOGNE ROMANE I. col. ZODIAQUE. — 1960.
- RIURO, F y CUFI, F. — Prospecciones Arqueológicas en Rosas (Gerona). Tirada aparte de los *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses*. Vol. XV. 1961-62. — Gerona, 1962.
- COMPTE FREIXANET, Alberto. — El Alto Ampurdán, en *Pirineos* núm. 67-74. Años XIX-XX. — Madrid, 1963-64.
- OLIVA PRAT, Miguel. — La Restauration Monumentale dans les environs de Gerona (Espagne). Son apport à l'Histoire de l'Art. Estratto da: *IL MONUMENTO PER L'UOMO*. Atti del II Congresso Internazionale del Restauro. Venezia, 25-31 maggio 1964.



*ROSES.— Fragmento de imposta de estilo prerrománico, procedente de los escombros de Santa Maria. Piedra arenisca: A 1/4 de su tamaño*

- OLIVA PRAT, Miguel. — Tesela Arqueológica. — Excavaciones Arqueológicas, en Revista de Gerona, núm. 26. Primer Trimestre, 1964. — Gerona, 1964.
- OLIVA PRAT, Miguel. — Las Excavaciones en la Ciudadela de Rosas. Separata del Noticiario Arqueológico Hispánico. VI Cuadernos 1-3, 1962. — Madrid, 1964.
- CHUECA GOITIA, Fdo. — Historia de la Arquitectura Española. — Madrid, 1965.
- PALOL, Pedro de. — Rosas de la antigüedad a la Edad Media, en Revista de Gerona, núm. 31. Segundo Trimestre de 1965. — Gerona, 1965.
- RICART, Joaquim. — Marca Hispánica. (Traducció catalana). — Barcelona, 1965.
- REVISTA DE GERONA, núm. 31. — Segundo Trimestre de 1965. — Varios autores. — Gerona, 1965.
- PLA CARGOL, Joaquín. — Período paleocristiano visigótico y prerrománico en las Comarcas Gerundenses, en Revista de Gerona, núm. 36, Tercer Trimestre de 1966. — Gerona, 1966.
- SANTO DOMINGO. — Suplemento de la Hoja Parroquial del Sagrado Corazón (PP. Dominicos). Año IX, núm. 45, Gerona, 1970. «Los exclaustros de Santo Domingo de Gerona XIII». P. Maestro Fr. José T. Pi y Cayró. Penúltimo Prior del convento (1832-1835).
- ABADAL, Ramón d'. — Els Diplomes Carolingis a Catalunya. — Barcelona. — Institut d'Estudis Catalans, 1926-1952.
- OLIVA PRAT, Miguel. — Historia de las Excavaciones de Rosas, en Revista de Gerona, núm. 31. Segundo Trimestre de 1965. — Gerona, 1965.



ROSES. — Magnífica cabeza de terracota, de época griego-helenística, hallada en las excavaciones de La Ciudadela.

(Tam. nat. Dib. de M. Ferré)